



PO Box 271227 + Flower Mound, TX + 75027 + 1-800-803-0118 + www.dritaly.com

Algo a Cambio de Nada

by: Dr. Marcellino D'Ambrosio

Translated by: Miguel Carranza



A todos nos gustan los regalos. Los comerciantes saben que obtendrán mejores resultados de una campaña publicitaria si ofrecen un regalo o muestras gratis con cada compra. Un amigo vivía bajo la premisa “Si es gratis, toma dos”.

Sin embargo, cuando recibimos un regalo también debemos ejercer el discernimiento para saber si hay alguna trampa oculta. El que da el regalo generalmente espera algo a cambio.

En la segunda lectura de este domingo, San Pablo nos dice que Dios es el más generoso de todos los dadores. Su generosidad es inconmensurable e ilimitada. No solo nos descuenta un porcentaje de nuestra compra o nos da una baratija para inducir las ventas, no solo nos perdona algunos pecados y deja que nos encarguemos del resto. El cancela totalmente la deuda, paga la factura y como bono adicional nos da el entendimiento supernatural para comprender el plan cósmico que mueve al universo entero, el “misterio” que sostiene la historia. Nos da la vida eterna como regalo y como pago inicial de esta herencia nos da el poder de Su Espíritu que habita en nosotros.

Por supuesto que hay una trampa. Somos colmados de regalos para que a cambio nos convirtamos en dadores. Ciertamente le debemos amor y adoración al Dador, pero este no es su principal interés. Después de todo Él es Dios, perfecto en sí mismo, y no necesita nada. Sin embargo, se preocupa por las necesidades de nuestro prójimo. Somos llamados a dar gratis, lo que hemos recibido gratis.

Es por ello que el profeta Amos, un simple pastor, no solo recibe la palabra de Dios, sino que también es llamado a dejar su hogar en Judea para traer un mensaje al santuario Rey de Israel en Belén. Por esta misma razón, los pescadores y los recolectores de impuestos son los primeros en ser llamados discípulos, los que reciben y aprenden del maestro, y luego son llamados “apóstoles”, que quiere decir “enviado” a esparcir la enseñanza.



PO Box 271227 + Flower Mound, TX + 75027 + 1-800-803-0118 + www.dritaly.com

Es curioso que cuando los profetas y los apóstoles traen los dones de Dios al pueblo, no todos están emocionados al respecto. El capellán del Rey le dijo a Amos que se regresara a su casa. Jesús preparó a los apóstoles para el rechazo que la gente haría al mensaje en algunos lugares, diciéndoles que se sacudieran el polvo de estos pueblos de sus pies y siguieran adelante.



Sin embargo, la predicación de estas Escrituras no está restringida simplemente al clero o a los misioneros. Ciertamente los obispos de la Iglesia Católica son los sucesores oficiales de los apóstoles y en última instancia cargan con la responsabilidad de la misión que tiene la Iglesia de ir a todas las naciones. Sin embargo, no es su trabajo hacerlo todo, si no “supervisar” (obispo significa “supervisor” en griego) y dirigirlo todo. La Iglesia enseña que toda persona bautizada y confirmada recibe el mandato de Cristo de compartir en su misión profética. Profeta literalmente significa “vocero”. Aunque la mayoría de nosotros nunca será llama a proferir oráculos que predigan el futuro, todos estamos llamados a transmitir su mensaje. Un

mensaje que algunas veces desafía a las personas y otras veces les trae consuelo. Aunque muchos de nosotros no estemos llamados a compartir el ministerio apostólico a través del sacramento del Orden Sacerdotal, si somos llamados al “apostolado laico”. De acuerdo a las enseñanzas de la Iglesia, hemos sido ampliamente equipados con los dones espirituales necesarios para llevar a cabo esta misión, revestidos de “toda bendición espiritual en los cielos” (Efesios 1:3)

Por supuesto que debemos desarrollar estos dones y perfeccionar nuestras habilidades apostólicas. Necesitamos educación y formación. Pero ni Amos ni los apóstoles estaban pulidos a la perfección antes de ser enviados. Si esperamos a saberlo todo, nunca compartiremos el mensaje. Llega un momento en nuestra vida en que debemos tomar el concejo de Nike y “Solo hacerlo”.



Este artículo fue publicado en “Our Sunday Visitor”, como una reflexión sobre las lecturas para el Quinceavo Domingo del Tiempo Ordinario, Ciclo Litúrgico B (Amos 7:12-15; Salmo 85; Efesios 1:3-14; Marcos 6:7-13). Se reproduce aquí con el permiso del autor.



¿Por Qué Ser Católico? - Marcellino D'Ambrosio - CD

La peregrinación personal de Marcellino D'Ambrosio de la fe Católica nominal de joven a una fe activa y vibrante en Cristo, y por qué él decidió quedarse en la Iglesia Católica. Disco compacto de 60 minutos.